



Martín Piroyansky junto a Julieta Zylberberg en la película *Cara de Queso* (2006).

JUVENTUD DIVINO TESORO

Algunos ya vienen pisando fuerte, otros recién están comenzando pero por sus actuaciones ya se está hablando de ellos. Acá están, estos son, las nuevas caras del cine argentino.

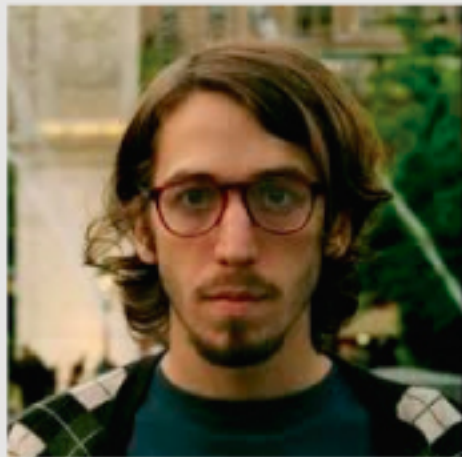
Analizamos a los cinco actores jóvenes más representativos del Nuevo Cine Argentino que con talento y perfil bajo supieron llamar la atención del público y la crítica. Algunos debutaron con grandes directores como Adrián Caetano y Lucrecia Martel, quienes no quisieron perderse la oportunidad de tenerlos bajo el lente de sus cámaras. A otros les costó más, pero entre casting y casting

lograron cumplir sus sueños: llegar a la pantalla grande. Este es un paseo por la vida de María Alché, Santiago Pedrero, Martín Piroyansky, Jorge Sesán y Julieta Zylberberg, cinco actores que le vendieron su alma al cine. Ellos nunca imaginaron este presente, pues, ninguno llega aún a los treinta años y ya supieron trabajar con grandes actores como Ricardo Darín, Mercedes Morán y Carlos Belloso.



María Alché
"La Niña Santa"

María Alché debutó en la actuación protagonizando la segunda película de Lucrecia Martel, *La niña santa* (2003). Precisamente ella tiene el rol principal de Amalia, la niña del título. Su papel es el de una adolescente salteña mística que está en pleno despertar sexual. La directora dijo que la eligió porque "tenía algo bíblico en su rostro". La película recorrió muchos festivales y María fue merecedora de muchos elogios de la crítica especializada. De la experiencia de filmación recuerda que desde que pisó el hotel salteño, donde transcurre la película, "me sentí dentro de un mundo al que no pertenecía" pero amó rápidamente su rol de niña santa. Después de semejante debut a María no le faltaron propuestas, es así que trabajó en televisión junto a Cecilia Roth y Julio Chávez en *Tratame bien* (2009) y tuvo una participación en *Mi primera boda* (2011) de Ariel Winograd. En su vida real vive en La Boca, estudia historia del arte y pasa largas horas andando en bicicleta por el barrio, "me encanta andar en bici" y sobre su vocación dice: "nunca tuve un planteo demasiado armado para definir mi rumbo como actriz. De chica me gustaba imitar a mis amigos, disfrazarme. Mi mamá fue actriz y algo de ella seguro que tomé".



Martín Piroyansky
"Cara de Queso"

Martín Piroyansky es el más conocido de este grupo, desde hace más de seis años que es común ver su cara en programas de televisión y en cine. En tv se destacó en *Magazine for fai* (1995), *Campeones* (1999) y *PNP* (1999). Pero su fuerte es la pantalla grande, allí se posiciona como uno de los actores argentinos con mayor proyección (dieciseis largometrajes en su haber). En su filmografía figuran películas como *Sofacama* (2006), *Cara de queso* (2006) y *XXY* (2007), entre otras. Sus gestos y expresiones ya son una marca registrada, desde aquel David de *Cara de queso* al genial Martín de *Mi primera boda* (2011) supo ganarse un lugar muy cerca de la comedia, aunque él se considere actor por encima de cualquier género. Sobre sus expresiones al actuar dice: "la idea de actuar sin tener que hablar me parece fantástica. Soy fan del cine mudo y pese a que esto es muy distinto, el hecho de volver un poco al origen del cine me impactó. Me encanta actuar con la cara y no con la palabra". En los últimos años filmó como director varios cortos y su primera película, *Abril en Nueva York*, se encuentra próxima a estrenar.



Julieta Zylberberg
"La Niña Santa"

No sólo María Alché debutó en el cine con *La niña santa*, también su amiga Julieta Zylberberg. Allí interpreta a Josefina y es quién exterioriza la moralidad que Amalia prefiere silenciar. A ambas las une una relación un tanto erótica que incluye un beso entre las dos, a propósito de esto la actriz dijo: "Lucrecia (Martel) quería una sensualidad torpe". Julieta tiene una amplia trayectoria como actriz, desde los ocho años comenzó a estudiar actuación y a los once debutó en televisión formando parte del ciclo *Magazine for fai* (al igual que Martín Piroyansky). Luego llegaron más programas (*Culpable de este amor* (2004), *Sangre fría* (2004) y *Bendita vida* (2006)) y se sumó el teatro (*Lucro cesante*). Pero su gran amor es el cine, allí debutó en *La niña santa*, de Lucrecia Martel y luego participó en *Géminis* (2005) de Albertina Carri, *Cara de queso* (2006) de Ariel Winograd y *Los Marziano* (2011) de Ana Katz. Julieta siente que toca el cielo con las manos y dice: "Este es un trabajo muy inestable y hay muchísimos buenos actores, así que me siento una afortunada de tener tanto trabajo".



Santiago Pedrero

"Nadar Solo"

Santiago Pedrero es actor desde muy chico, se formó en la Escuela de Teatro De Buenos Aires. Es uno de los pocos que atravesó todos los medios porque trabajó en cine, teatro y tv. En televisión sus roles más conocidos fueron en Verano del 98 (1999) y Costumbres argentinas (2003); en teatro participó en El secreto de la luna (2000), Amanda y Eduardo (2001), Las variaciones Goldberg (2003) y Las sacrificadas (2004); y en cine filmó: NS/NC (2001) de Fernando Musa, Nadar solo (2003) y Como un avión estrellado (2005), ambas dirigidas por Ezequiel Acuña.

Su co-protagonista junto a Nicolás Mateo en Nadar solo lo catalogó como una de las jóvenes promesas del cine. Allí era un típico adolescente en plena crisis, de hecho el propio director, Ezequiel Acuña dijo: "con esos actores, me costó mucho conseguir que no actuaran". Santiago cuenta de la experiencia vivida a la hora de encarar el papel: "Durante la filmación de la película tuvimos mucha incertidumbre. Nunca me voy a olvidar de un domingo muy frío a las ocho de la mañana, mirando el río en San Isidro, después de tres meses de filmación, en el que me pregunte: "¿Por qué no me habré quedado en mi casa mirando un video?, pero cuando ves el resultado no te arrepentís de nada".

Este fue un breve relato profesional y personal de cinco talentos que prometen seguir creciendo. Porque de una forma u otra ya están llamando la atención no sólo del público, sino



Jorge Sesán

"Pizza, Birra, Faso"

Jorge Sesán es, quizás, el menos conocido pero no por falta de ofrecimientos sino, por elección propia. Elige muy bien cada uno de sus papeles y se define como "un actor serio", es así que supo decirle que no a éxitos televisivos como Campeones (1999), Tumberos (2002) y Soy gitano (2003), "me llamaron y me negué, pero no por mala onda sino porque esos proyectos no me cerraban". Lo suyo no fue una vida fácil, desde pequeño fue vendedor ambulante y albañil y recién a los dieciséis años lo ficharon para actuar en Pizza, birra, faso (1998) de Adrián Caetano y Bruno Stagnaro. Sobre la experiencia Jorge dice: "me convocaron mientras revocaba una pared". Fue a la entrevista sin el glamour de un actor de cine, con las manos ásperas y una mochila llena de herramientas: "Estoy terminando un decorado", dijo.

Su papel de Pablo en la película lo marcó por siempre y todavía se lo recuerda como "el rubio de Pizza, birra, faso". Marginal en la ficción y fanático de los Redondos en la vida real, lleva un gran dibujo de Rocambole tatuado en la espalda y asegura no haberse perdido ningún recital. Este joven atípico que le escapa al éxito y la fama dice: "los actores me ven con herramientas, armando cosas y me dicen: '¿Vos qué haces acá?' y les digo: 'Yo laburo y vos?', algunos no saben qué contestar".

también de la crítica. El anhelo mayor de estos jóvenes es poder vivir de lo que aman y parece que van por un muy buen camino.